

DISCURSO EN EL EVENTO INTERNACIONAL JUDÍO KESHERDAY

3 de Noviembre de 2019 – Ginebra

Comunidad Judía de Ginebra y la organización B'Nai B'rith

1. UN SUEÑO DE SEFARAD

2. Mi nombre es José Ignacio Carmona Sánchez, tengo 50 años, soy escritor y Presidente de la red Tarbut Sefarad en la localidad en que resido. Soy de Toledo.
3. Quiero dar las gracias a la organización de este evento, en especial al Sr Michel Benveniste, por haberme invitado, pues no ha podido surgir esta invitación en mejor momento por 2 razones:
4. Estamos trabajando en un proyecto de puesta en valor del legado judío en Toledo. Han elegido ustedes un lema “orgullo de ser judío”, que bien pudiera resumir, como comprobarán, mi biografía.
5. Bien, como les he dicho soy de Toledo, una ciudad que en muchos de ustedes evocará un eco de nostalgia al que todo sefardí, y por ende judío, en un momento de su vida vuelve la mirada.
6. Crecí en una casa cerca de la plaza de toros, la típica casa toledana que, para escapar de los rigores del calor, se vertebraba entorno a un patio central de exultante vegetación, en la que no puede faltar una fuente de la que siempre manaba agua.
7. A los 7 años, sin explicación alguna que nadie acertará a entender en el seno de una aparente familia cristiana, yo ya proclamaba a los cuatro vientos que “era judío”.
8. No sé si ustedes creerán en hechos extraordinarios, pero mi abuela me contó una historia sobre mi nacimiento propio de viejos cuentos hassidicos (*Chasidut*) sobre la predestinación y el destino.
9. Resulta que, estando mi madre embarazada de mí, mi madre, una mujer de carácter fuerte, con formación, madre de familia numerosa y muy pragmática, recibió la visita de unos seres, ángeles o como quieran ustedes denominar
10. Que al parecer le anunciaron que yo sería un varón (y no una niña como ella deseaba), e incluso le indicaron el nombre que debía ponerme: “José Ignacio”, revelándole que yo venía con una misión al mundo.
11. Yo nunca creí en estas historias, ni hablé jamás en mis cerca de 50 años con mi madre sobre este asunto hasta recientemente en que estando ella ya muy enferma, me atreví a preguntarle y me confirmó esa experiencia como algo real.

12. No crean que he perdido la cabeza al narrarles a ustedes esta experiencia que a buen seguro deben tener explicación racional, pero mi largo camino por la recuperación de la memoria judía en Toledo ha sido un viaje de tantas adversidades y problemas.
13. Que en determinadas etapas en las que he estado a punto de tirar la toalla por el mucho sufrimiento, siempre ha surgido en un momento clave una ayuda inesperada que me devolvía al camino de una manera casi “mágica”.
14. Hoy estar aquí ante ustedes, es parte de esa ayuda inesperada. ¿Tiene que ver aquella experiencia de mi madre con que contra todo pronóstico y sin ayuda de nadie mi sueño de recuperación del Toledo judío este presto a ver la luz? No lo sé.
15. He sufrido tanto en la vida por declararme “judío” que no tengo razones para creer en mesianismos, pero si en la tremenda capacidad que desarrolla el ser Humano cuando lucha por una causa justa:
16. “En Israel para ser realista debes creer en los milagros”
David Ben-Gurión, primer Primer Ministro de Israel, entrevistado por la CBS el cinco de octubre de 1956.
17. Recapitulemos:
¿Qué significó Toledo en relación al mundo judío?
En el momento de la expulsión, se contabilizaron en Toledo únicamente 40 casas judías. Pero Toledo llegó a tener en el siglo XIII once sinagogas, donde acudían 350 familias.
18. Muchas de las cuales llegaron a pensar que su ciudad había sido fundada 4.000 años antes por sus antepasados, descendientes del profeta Noé.
Aunque los documentos escritos más antiguos datan su presencia en el siglo IV, en el contexto de la *Toletum* romana, la tradición sefardita va más allá y
19. Relaciona a los judíos con el mismo origen mítico de la ciudad, considerando probable que los primeros hebreos llegaran a la Península Ibérica coincidiendo con los destierros asirio y babilónico, en los siglos VIII-VI antes de Cristo.
20. En el plano histórico, la presencia judía está suficientemente probada a partir de la aprobación de medidas antijudías o la confirmación de las anteriores realizada en los diferentes concilios celebrados en la ciudad.
21. Con la monarquía visigoda (siglos V-VIII), periodo en el que Toledo fue capital del reino, los judíos constituyeron una colonia numerosa, por lo que se puede postular la existencia de una judería al menos desde el siglo VI.

22. Toledo se convertiría en el reflejo más genuino y venerable de la vida judía en España. Fue la ciudad a las orillas del Tajo, rodeada de montañas que recuerdan el entorno bíblico de Jerusalén, la que se convirtió en la meta de la nostalgia y la añoranza por Sefarad.
23. Pero Toledo no es una ciudad cualquiera. Es mucho más. Tiene un pasado histórico y patrimonial y una singularidad tan remarcada como modelo de convivencia entre distintas culturas (yo diría mejor “coexistencia”)
24. Que pronunciar hoy Toledo no solo produce nostalgia, sino que su legado adquiere valor sustantivo propio como ejemplo y antecedente en momentos históricos si cabe más difíciles, de una ciudad que fue la plasmación en si misma de ese viejo anhelo y horizonte ético y humanista al que aspira toda la humanidad.
25. Esto es: vivir en paz, vivir en común.
Aunque la historia de España se nos ha contado desde fuentes cristianas, quiero hoy y aquí, remarcar que fueron los judíos quienes hicieron aquello posible
26. No solo con su papel de actor determinante, sino que determinados procesos están íntimamente ligados a los valores intrínsecos y fórmulas específicas de auto organización de las comunidades hebreas.
27. En el siglo XIII, la aljama de Toledo, que gozaba de una cierta autonomía en su organización, se había convertido en la más rica e influyente de la Corona de Castilla.
28. En aquella época algunos judíos toledanos desempeñaron cargos importantes en la Corte, como diplomáticos, médicos y, sobre todo, como recaudadores y arrendadores de rentas públicas, llegando a ocupar puestos de gran responsabilidad. Otros destacaron por su dedicación a la literatura, especialmente a la poesía.
29. En este ámbito de la intelectualidad es de señalar la participación que algunos judíos debieron de tener en la traducción de muchas obras escritas en árabe, dentro del movimiento conocido como “Escuela de Traductores de Toledo”.
30. El fenómeno de la arabización de la península dio lugar a lo que se estudia actualmente bajo el nombre de Judeoárabe: un árabe escrito en hebreo. Los libros que se traducían en la época son los que la gente del Norte buscaba en el Sur.
31. Estos libros son en gran parte de ciencias, aunque no faltan obras de literatura y de religión, pero lo que es indudable es que la reconexión de las fuentes antiguas con el incipiente pensamiento humanista occidental con vocación universal, sentaron las bases
32. De un nuevo concepto de “civilización” en que aún nos desarrollamos.

En el gigantesco y universalizado afán de llevar a la práctica los anhelos de justicia social en la sociedad humana, cabe muy bien tener en cuenta que estos son, en la propia tradición judaica, en donde se encuentran sus raíces.

33. Lo trascendental de la contribución hebraica, por la influencia que esta ha ejercido primordialmente en los conceptos religiosos y morales de Occidente, dio al hombre occidental sus ideas religiosas y sus normas éticas. En el análisis de la aportación judaica al patrimonio universal, se hace ostensible la importancia capital que ésta ha concedido a la educación.
34. El aprecio por el intelecto caracteriza todas las épocas de la historia hebrea. Contrariamente a lo que sucedió en otras civilizaciones, la educación en el concepto hebraico, no estaba destinada a individuos elegidos o clases privilegiadas, sino que debían beneficiarse de ella también las masas del pueblo, considerándosela como base indispensable de todo adelanto espiritual y material.
35. Las comunidades judías como la toledana, se aferraban a su mantenimiento, identificando la existencia de la judería con la permanencia de la sinagoga, para ello se hacían aportaciones económicas, donaciones y fundaciones, al modo de capellanías cristianas.
36. De esta forma la Sinagoga disponía de un patrimonio de bienes muebles e inmuebles, con cuyos beneficios financiaba el mantenimiento de los maestros de la Ley y de las Universidades (midrash) y escuelas. Al mismo tiempo la fuerte discriminación en la España cristiana y la necesidad de cumplir los preceptos talmúdicos.
37. De asistencia al enfermo y con las leyes de la Shejitá (alimentarias), promovieron la creación de casas de Caridad, en muchos casos por parte de Cofradías propias que nacían de las clases menos favorecidas, que anticipaban ya el concepto de HOSPITAL.
38. Pero ya está bien de mirar al pasado y regocijarnos en él. Ningún pueblo o proyecto humano que aspire a contar con un proyecto de futuro puede dormir sobre glorias pasadas. Cuando no se cultiva lo nuevo no se tiene historia en el futuro, porque lo que hoy es nuevo es lo que mañana constituye la “historia”.
39. No voy a ser en esta charla condescendiente ni con las instituciones, ni con el mundo académico toledano, ni tampoco con las comunidades judías españolas. Es más, creo que todos ellos son corresponsables de que alcanzado el siglo XXI.
40. Y tras una larga agonía de siglos, la ciudad haya perdido su importante impronta judía hasta convertirse tristemente en un parque temático de naturaleza muerta para contemplación de un turismo de masas.
Lo extraordinario, y vuelvo al principio de mi charla, es que después de esta lenta agonía de siglos que es como una travesía por el desierto.

41. Un toledano como yo se decida contra todo pronóstico, sin ayuda de nadie, autoridades, asociaciones, ni tan siquiera de la propia comunidad judía española que me miraba como a un “extraño”, a intentar poner en presente y futuro un legado judío que fue de tal importancia.
42. Que cuando en un momento de la historia judía toledana sus diez sinagogas y casas de estudio fueron destruidas por el celo fanático antijudío, esos sucesos recibieron el nombre de “guezerot”,
43. el mismo nombre dado a los decretos criminales de Antíoco Epífanés, en la época de los hasmoneos en el siglo II de la era común, equiparando y señalando tales hechos como catástrofe de inmensa magnitud en la historia general del pueblo judío,
44. A tal punto he dedicado mi vida al Toledo judío, que hoy en día mis vecinos toledanos, algunos para denigrarme, otros para ensalzarme, me conocen a nivel popular como “el ultimo judío”.
45. Como el lema de este año es “orgullo de ser judío” quiero subrayar este hecho, así como que mi “vocación judía” se hizo más fuerte si cabe al descubrir los orígenes anusim de mi familia, entonces entendí que el alma recuerda y sigue unas directrices de las que solo somos “herramienta”. Supongo que, en mi caso, son las de haShem.
46. Comprendí entonces que muchas costumbres practicadas en el seno de mi familia y preservadas durante siglos eran notoriamente criptojudías: la manera de rezar balanceándose de mi abuela de cara a la pared, el quitar de la carne la ladrecilla, echar parte de la masa al fuego, lavar de sangre la carne,
47. el besar la entrada de la casa y los pies de las imágenes (en donde se ocultaba la mezuzá en tiempos), el reservar los viernes como un día especial para adecentar la casa y juntar la familia, y muchas otras que perduraban sin que mi familia conscientemente supiera ya el origen de esas viejas costumbres.
48. Sucedió que al realizar unas obras mi abuelo en la casa, aparecieron los restos de un antiguo cementerio, y miren ustedes por donde, hoy los arqueólogos han barajado con que sea la prolongación del cementerio judío del cerro de la Horca. Un cementerio de estilo mudéjar cuyo origen data de los siglos XI y se prolonga a lo largo de los siglos XII y XIII
49. coincidiendo con la expulsión de los judíos. El descubrimiento de este cementerio tuvo repercusión internacional, ya que la asociación ASRA KADISHA, inicio una serie de actuaciones pues para ellos estos lugares guardan la esencia de las comunidades de antaño,
50. pues Toledo ha influido en la vida judía debido a la Ley dictada por rabinos que habitaron la ciudad como Rabenu Jonah Gerondi y Ashe Ben Yejier (El Rosh).
Así que fíjense ustedes cómo el destino hizo que las palabras de un niño: “yo soy judío”

51. cobraran sentido con el tiempo: primero al descubrir mis raíces anussim, y segundo, al haberme criado sobre los restos del principal cementerio de la muy importante comunidad judía toledana. Sobre este cementerio gira una desconocida historia que yo les voy a narrar.
52. La transcripción de la colección epigráfica toledana, considerada una de las más bellas del mundo poético entorno al elogio de los muertos, fue realizada por algún judío toledano antes de partir a la expulsión, este anónimo judío quiso llevarse el texto de aquellas lapidas en recuerdo a sus ancestros
53. y en homenaje al pasado judío de la que había sido la “Jerusalén de Sefarad”:Toledo. El texto contiene 76 inscripciones copiadas al final de un manuscrito donado en 1809 por Tomasso Valperga a la biblioteca de Turín.
54. José Almanzi sacó del manuscrito una nueva copia que sirvió a Samuel Luzzato para una nueva edición en 1841 en Praga, con el título de ABNÉ ZIHKARON (piedras del recuerdo).
55. Cuando hemos aludido al hecho del lema “sentirse orgulloso de ser judío”, les diré que me he visto muy solo en mi sueño de Sefarad. Pero la soledad y las dificultades forjan carácter y permiten testar si tu compromiso es firme.
56. Por lo demás, son señas distintivas de la historia judía, como pueblo, y como individuos. Toledo a través de la Inquisición promovió una “sociedad de sospecha”, que aun late en un imaginario colectivo en donde las palabras “judío y masón” evocan un rechazo en amplios sectores de la Sociedad.
57. Desde un primer momento, valientemente, me declaré públicamente judío y masón, en todas mis apariciones públicas: medios de comunicación, conferencias, entrevistas, presentaciones de libros etc. Esto apartó a mi pequeña hija de la vida pública, haciéndola sufrir hasta extremos el acoso del resto de niños.
58. Acosaron a mi hija, la llamaban “no cristiana”, incluso la deseaban la muerte en los preámbulos de una importante operación que finalmente le dejó una discapacidad física permanente. La acosaron y la marginaron tanto que le generaron también secuelas psicológicas graves de la que aun hoy en día está siendo tratada.
59. Afortunadamente por las venas de mi hija- su madre también posee apellidos anussim (corre la misma sangre de Judith y Yael). Esto es: integridad, recato y resolución.
60. Un día llegue a pedir perdón a mi hija, a quién he educado en el respeto a nuestros antepasados, (por cierto, en mi casa se siguen costumbres judías como la Shema, la mezuzá y muchas otras sin llegar a ser observantes)

61. por si mi “vocación judía” le había hecho sufrir por el rechazo, ella que es muy introvertida y de pocas palabras, pero que esta tremendamente concienciada con todo lo judío, no me contestó, se limitó a mirarme y deslizó entre mis manos una pequeña piedra en la que había dibujado la bandera de Israel.
62. Eso, queridos hermanos, es sentir orgullo judío.
Coraje judío es Afrontar las circunstancias, sin contribuir a nuestra desgracia centrándonos en las adversidades o en el victimismo. El peor miedo es traicionarse a sí mismo pues esto supone perder la propia identidad.
63. Mi propio nombre ha salido en foros radicales islámicos acusándome de “agente sionista”, con el peligro que esto conlleva, cuando soy un hombre que, por mi vocación masónica, humanista, tiendo a crear puentes y no murallas,
64. y sin embargo aun poniendo en riesgo mi propia integridad y la de los míos, en mi casa lucen los signos visibles de mi judaísmo militante. No soy temerario, ni beligerante, solo un hombre pacífico que hace una apuesta por lo mejor del ser Humano sin tener por ello que perder su Identidad. Judía, por supuesto.
65. No he dicho que sea judío, porto un alma judía. En el *Seder `Olam Zuta* leemos que después de la destrucción del Segundo Templo vinieron a España muchas familias de las casas de David y de Judá, de las desterradas por Vespasiano.
66. Abrabanel interpreta que el nombre de Toledo deriva de *tiltul*, palabra hebrea que aludirá al “trajin” que tuvieron los israelitas venidos ya en tiempos de Nabuconodosor.
67. Algunos suponen que *toledot*, viene de “generaciones”, y señalan el origen hebreo y concomitancia de algunas poblaciones cercanas a Toledo con poblaciones cercanas a Judea. Yo no soy quién para afirmar esto, pero por el mismo motivo tampoco para rechazarlo.
68. Miren, España no es como Francia en donde una comunidad judía es física y mayoritaria. La mayoría de los españoles, desconocen la realidad judía,
69. y yo he auspiciado a través de iniciativas personales sin ayuda de nadie, planes como impartir charlas en Institutos toledanos de Secundaria o en clubes de lectura juveniles en las bibliotecas.
70. al objeto de que las generaciones del mañana puedan acercarse al mundo judío de una manera natural y pedagógica huyendo del tópico. También he promovido y coordinado el guión para que pronto se emitan documentales públicos en TV
71. en donde bajo el afortunado título de “el judío que hay en mí”, muchos españoles redescubran para su sorpresa no solo la historia o la cultura, sino el que un amplio porcentaje de ellos es posible tengan raíces judías.

72. Estoy completamente seguro de que solo sensibilizando a los jóvenes que son los actores de la sociedad del mañana, y acercándolos a la cultura e historia judía como cimiento ético de la sociedad en que nos desarrollamos,
73. hechos como la intolerancia o al antisemitismo, que son hijos de la ignorancia, podrán ir desapareciendo progresivamente para que finalmente personas como mi hija no sufran jamás el rechazo por proclamarse diferentes en entornos homogéneos”.
74. Afortunadamente mis desvelos en mi solitaria batalla por Toledo y el mundo judío, han ido sumando apoyos con el tiempo, de modo que la comunidad sefardí de Jerusalén me otorgo la medalla de las Cuatro Sinagogas, algunas asociaciones culturales y empresariales me han dado premios por la defensa de la cultura judía,
75. Y hace unos años conocí a Belén Bianchi, amiga y CEO del grupo hispano-suizo HOUSE INVEST SPAIN con sede en Ginebra, que me ha dotado de los medios y de una infraestructura más conveniente al objeto de articular una estrategia común de puesta en valor del Toledo judío,
76. que pasa no solo por la recuperación de la nacionalidad española por carta de naturaleza, o por inversiones de mercado, sino por generar las condiciones para que proyectos muy avanzados en los que estamos avanzando en continuo dialogo con las distintas
77. sensibilidades y/o organismos judíos, puedan ver la luz, tales como la creación de una sede física y espacio de encuentro en Toledo que, sin disimular su carácter judío, fomente el encuentro entre las distintas culturas y propicie foros de estudio y debate en la esfera de lo que fue la Escuela de Traductores.
78. Creo que Inversión es sinónimo de “ilusión”, y tras muchos esfuerzos, y sufrimientos personales, he logrado, con apoyo de Belén Bianchi, que las Instituciones toledanas al más alto nivel empiecen a creer en este “sueño de Sefarad “mío en el que nadie creía.
79. Porque si la inversión judía llega a Toledo paralelamente a iniciativas en pro de la cultura judía y el dialogo para lo que sumo apoyos profesionales, académicos y sociales en busca de financiación, por necesidad, ha de generarse las bases para afianzar y atender a una comunidad judía bien de paso por Toledo, bien que termine asentándose en Toledo.
80. A través de:
- Recorridos especializados por la judería
 - Intercambios entre Universidades de Toledo y hebreas
81. Organización de todo tipo de ceremonias: bodas, celebraciones de Pascua, Hanukah...
Logística kosher y centralización de un espacio para celebraciones y de un baño ritual

82. De modo que pronto no hablaremos solo de cosas como del “milagro alemán”, sino del “milagro toledano”. Entonces sí, no me importará que en Toledo, la vieja Jerusalén de Sefarad, dejen de referirse a mí como a un “soñador, o más propiamente, como al “ultimo judío”